



PORTADA

Estoy cansada de sufrir

La desgarradora carta de Ingrid a su madre es un ejemplo de valentía y de dignidad, que debe concientizar al mundo sobre la urgencia de su liberación inmediata.

Fecha: 12/01/2007 -1335

Mañana lluviosa, como mi alma, Selvas de Colombia, miércoles 24 de octubre 8:34 a. m.

Mi mamita adorada y divina de mi alma.

Todos los días me levanto dándole gracias a Dios por tenerte.

Todos los días abro los ojos a las 4:00 a. m. y me preparo para estar bien despierta para oír tu mensaje en la cantera de las 5. Esa es mi ilusión diaria, oír tu voz, sentir tu amor, tu ternura, tu constancia, y entrega en el compromiso de no dejarme sola, todos los días le pido a Dios que te bendiga, que te cuide, te proteja, que me permita algún día tener la oportunidad de consentirte en todo, darte gusto en todo, tenerte como una reina, al lado mío, porque no soporto la idea de volverme a separar de ti.

Esta es una selva muy tupida, difícilmente entran los rayos del sol. Pero es desierta en afecto, solidaridad, ternura, por eso tu voz es mi cordón umbilical con la vida. Sueño con abrazarte tan fuerte que quede incrustada en ti. Sueño con decirte mamita, nunca más ni en esta vida ni en la otra, volverás a llorar por mí. Porque le he pedido mucho a Dios que me permita demostrarte todo lo que significas para mí. Y cuidarte, y no dejarte un instante sola. En mis planes de vida, si llega algún día la Libertad, quiero mamita que pienses en vivir con nosotros, o conmigo, no más mensajes, no más teléfonos, no más distancia, no quiero que exista ni un metro de distancia entre tú y yo porque sé que todos pueden vivir sin mí, menos tú. De esa ilusión de las dos, me nutro a diario, ya veremos cómo Dios abre caminos y nos organizamos, pero lo primero que quería decirte es que sin ti, no hubiera aguantado hasta hoy.

A diario me preguntas cómo es mi vida. Yo sé que Pinchao te dio muchos detalles y lo bendigo y le agradezco por haberte contado todo. Siento gran admiración por Pinchao. Lo que logró es algo heroico. Algún día, si Dios quiere, le daré un tremendo abrazo, como aquel que no pude darle cuando se fue del campamento. Ayúdalo en todo lo que puedas. Sobre todo si necesita asilarse.

Dile cuánto lo quiero y las gracias que le he dado a Dios de que saliera vivo de su hazaña. Bien, las cosas desde la fuga de Pinchao se endurecieron para nosotros. Las medidas se extremaron y eso ha sido terrible para mí. Me separaron de las personas con las cuales me entendía, con las cuales tenía afinidad y afecto y me pusieron en un



2001



2002

grupo humano muy difícil.

Estoy mamita cansada, cansada de sufrir, he sido o tratado de ser fuerte. Estos casi seis años de cautiverio me han demostrado que no soy ni tan resistente, ni tan valiente ni tan inteligente ni tan fuerte como yo creía. He dado muchas batallas, he tratado de escaparme en varias oportunidades, he intentando mantener la esperanza, como quien mantiene la cabeza fuera del agua. Pero mamita, ya me doy por vencida. Quisiera pensar que algún día saldré de aquí pero me doy cuenta que lo de los diputados, que tanto me ha dolido, me puede pasar en cualquier momento. Pienso que eso sería un alivio para todos.

Siento que mis niños están en sus vidas en stand-by esperando que yo salga, y tu sufrimiento diario, y el de todos, hace que la muerte me parezca una dulce opción. Estar con mi papito, cuyo duelo no termino de hacer porque todos los días desde hace cuatro años lloro su muerte. Siempre pienso que ya al final voy a dejar de llorar, que ya cicatrizó. Pero el dolor vuelve y se me echa encima, como un perro traicionero y vuelvo a sentir que se me despedaza el corazón. Estoy cansada de sufrir, de llevarlo por dentro todos los días, de decirme mentiras a mí misma, de que pronto esto va a terminar, y de ver que cada día es igual al infierno del anterior. Pienso en mis niños, en mis tres niños, en Sebastián, en Mela, y en Loli. Tanta vida ha pasado entre nosotros, como si la tierra firme fuera desapareciendo en la distancia. Son los mismos y ya son otros, y cada segundo de mi ausencia, de no poder estar ahí para ellos, de consentirles las heridas, de no poder aconsejarlos, o darles fuerzas, paciencia y humildad golpes de la vida, todas las oportunidades perdidas de ser su mamá, me envenenan los momentos de infinita soledad como si me pusiera con suero de cianuro, gota a gota, por entre las venas.

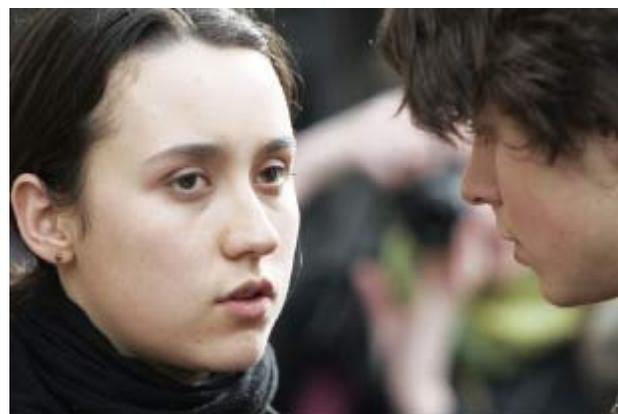
Mamita, este es un momento muy duro para mí. Piden pruebas de supervivencia a quemarropa y aquí estoy escribiéndote mi alma tendida sobre este papel. Estoy mal físicamente. No he vuelto a comer. El apetito se me bloqueó. El pelo se me cae en grandes cantidades. No tengo ganas de nada. Y creo que esto último es lo único que está bien: no tener ganas de nada. Porque aquí en la selva la única respuesta a todo es "NO". Es mejor entonces no querer nada para quedar libre al menos de deseos.

Hace tres años estoy pidiendo un diccionario enciclopédico para leer algo, aprender algo, mantener la curiosidad intelectual viva, sigo esperando que al menos por compasión me faciliten uno, pero es mejor ni pensar en eso. De ahí para adelante cualquier cosa es un milagro. Hasta oírte por las mañanas es un milagro, porque el radio que tengo es muy viejo y dañado. Trata siempre de pasar como lo haces al principio del programa, ya después el radio coge muchas interferencias, y a partir de las 05:20 ya no puedo sino adivinar lo que estás diciendo. También cuando haya información importante (como el matrimonio de Astrid) repítelo en varios mensajes. Yo no vine a enterarme de lo de Astrid y Daniel sino en la penúltima Navidad que estuviste allá y me mandaron mensajes desde la station desk y ahí estuve por fin como en la casa! Seguro lo habías mencionado y ese mensaje no lo oí.

Ahora que volví al tema de la radio quiero pedirte mamita linda que les digas a los niños que quiero que me manden tres mensajes semanales, los lunes, los miércoles y los viernes. Que te manden dos renglones a tu correo Internet y tú me los lees. Nada trascendental, sólo lo que puedan y se les ocurra escribir de afán y escrito "mamita hoy está el día divino, voy almorzar con María,



2003



Íngrid evoca en la carta a sus hijos y llora cada día la muerte de su padre



La carta de Íngrid a su madre, Yolanda Pulecio, le hace un emotivo reconocimiento por su valentía



Íngrid dice que la alegró mucho la fuga del policía Jhon Frank Pinchao

la quiero mucho, sé que te va a encantar", "estoy rendida pero hoy aprendí mucho en una clase que me encanta de nuevas técnicas de filmación". No necesito nada más pero sí necesito estar en contacto con ellos. De hecho cada día, espero con anhelo a ver si vas a mencionarlos o si hablaste con ellos. Es lo que más me da felicidad, es lo único que realmente me importa saber. Es la única información vital, trascendental, imprescindible. Lo demás ya no importa. Quiero que Sebas también escriba. Quiero saber en qué está: trabajo, vida afectiva, etc. Ah! y estoy 100% para que no me llames a la madrugada del domingo. Yo sufro mucho pensando en tu trasnocho, y las horas de espera, y el cansancio, y todo. Yo sigo oyendo el programa por solidaridad con los demás, pero descanso sabiendo que tú estás calentita, dormida en tu camita.

Bueno, como te decía, la vida aquí no es vida. Es un desperdicio lúgubre de tiempo. Vivo, o sobrevivo, en una hamaca tendida entre dos palos, cubierta con un mosquitero y con una carpa encima, que oficia de techo, con la cual puedo pensar que tengo una casa. Tengo una repisa donde pongo mi equipo, es decir el morral con la ropa y la Biblia que es mi único lujo. Todo listo para salir corriendo. Aquí nada es propio, nada dura, la incertidumbre y la precariedad son la única constante. En cualquier momento dan la orden de empacar y duerme uno en cualquier hueco, tendido en cualquier sitio, como cualquier animal. Esos momentos son especialmente difíciles para mí. Inmediatamente me da diarrea, puros nervios, ya ve que eso me sucede y ya lo integro al asunto sin pararle más bolas. Pero me sudan las manos y se me nubla la mente, termino haciendo las cosas dos veces más despacio que lo normal.

Las marchas son un calvario porque mi equipo es muy pesado y no puedo con él. A veces los guerrilleros llevan cosas mías para aliviarme la carga y me dejan "los tarros", es decir lo de aseo que es lo que más pesa, pero todo eso es estresante, se pierden mis cosas o me las quitan, como el bluyín que Mela me había regalado de Navidad, con el que me cogieron. No lo volví a ver. Lo único que he podido salvar es la chaqueta, y ha sido una bendición porque las noches son heladas y yo no sé que más echarme encima para no sentir frío. Antes disfrutaba la ida a baño al río. Como soy la única mujer del grupo me toca prácticamente vestida, shorts, brasier, camiseta, botas, así me vea como las abuelitas nuestras. Antes me gustaba nadar en el río. Ya ni siquiera tengo aliento para eso. Estoy débil, friolenta, parezco un... acercándose al agua. Yo que tanto adorada el agua ni me reconozco.

Durante el día tenía la costumbre de sacar unas dos horas, casi... a hacer ejercicio. Me había inventado un aparatito, como un ban... hecho de palos, que lo... "step" pensando en los ejercicios. La idea es subir y bajar como si fuera un escalón. Tiene la ventaja de que no se necesita mucho espacio para hacerlo, porque hay veces los campamentos los hacen tan pequeños que queda uno prácticamente encima de otro prisionero. Pero desde que separaron los grupos no he tenido el interés ni la energía para hacer nada. Hago algo de estiramiento porque el estrés me bloquea el cuello y me duele mucho, con los ejercicios de estiramiento, el split y demás, logro aliviar un poco la tensión del cuello. Eso es todo, mamita.

Yo trato de guardar silencio, hablar lo menos posible para evitar problemas. La presencia de una mujer en medio de prisioneros que llevan ocho y diez años cautivos es un problema. Oigo en una tarta RFI y la BBC, escribo poquito porque los cuadernos (...) eso es una tortura. Ya he quemado como cuatro. Además en las requisas también le quitan a uno lo que uno más quiere. Una carta que me hizo.... escrita después de la última prueba de supervivencia en el 2003, los debe...de Anastasia y Stanis, las fotos de Mela y Lon, el escapulario de mi papá,... Programa de gobierno con 190 puntos que habría ido alistando durante estos años, todo me lo quitaron. Cada día me queda menos de mí misma. Los demás detalles ya Pinchao te los comentó. Todo es duro. Esa es la realidad.

Es importante que le dedique estas líneas a aquellos seres que son mi luz, mi oxígeno, mi vida. A quienes me mantienen con la cabeza afuera del agua y no me dejan ahogarme en el olvido, la nada y la desesperanza. Ellos son mis hijos, Astrica y mis chiquitines, Fab, Tía Nancy y Juanqui. A mis hijos, los tres, Sebastián, Mela y Loli, dales primero mi bendición, para que los acompañe en cada paso que den. Todos los días estoy en comunicación con Dios, Jesús y la Virgen. A Dios los encomiendo para que nunca les falte, y para que nunca se aparten de él. Diles que no han vivido... de alegría en este duro cautiverio. Aquí todo tiene dos caras, la alegría y con dolor, la felicidad es triste, el amor alivia y abre heridas nuevas, andar es vivir y morir de nuevo. Durante años no pude pensar en los... porque el dolor de la muerte de mi papá copaba toda mi capacidad... cuando pensaba en ellos sentía que me asfixiaba, que no podía respirar, entonces me decía "Fab está ahí, él cuida todo, no hay que pensar".

Casi me enloquezco con la muerte de mi papá. N... hablar con Astrica para hacer mi duelo. Nunca supe cómo fue... si me dejó un mensaje, una carta, como una bendición. Pero lo que sí me ha aliviado mi tormento es pensar que se fue confiando en Dios y que un día volveré abrazarlo. De eso estoy segura. Sentirte fuerte ha sido para mí, mi fuerza. Yo no oí mensajes sino hasta que me unieron con Lucho, Eladio Pérez, el 22 de agosto del 2003 (Día del cumpleaños de su hija...) hemos sido amigos entrañables, nos separaron en agosto. Pero durante todo ese tiempo él fue mi apoyo, mi escudero, mi hermano.

Diles a... Sergio, Laura, Mananita y Carope, que los llevo en mi corazón como si fueran de mi familia). Desde esa época he oído tus mensajes con la más increíble constancia, nunca me has fallado. Dios te bendiga. Te decía,

durante años no pude pensar en los niños por el dolor horrendo que me producía no estar con ellos. Hoy ya puedo oírlos y sentir más alegría que dolor. Los busco en mis recuerdos y me nutro de las imágenes que guardo en mi memoria de cada una de sus edades. En cada cumpleaños, les canto el happy bhirtay. Solicito que me permitan hacer una torta. Antes me colaboraban y yo hacía algo como para marcar la fecha. Pero desde hace tres años siempre que pido, la respuesta es no. Igual si traen una galleta o la comida cualquiera de arroz y frijól, que es lo usual, con eso hago de cuenta que es una torta y le celebro en mi corazón su cumpleaños (...).

(...) Mamita, son tantas las personas a las que quiero darles las gracias por acordarse de nosotros, por no habernos abandonado. Durante mucho tiempo hemos sido como los prosos que afean el baile, los secuestrados no somos un... me "políticamente correcto", suena mejor decir que hay un ser fuerte frente a la guerrilla, aún si se sacrifican algunas vidas humanas. Ante eso, el silencio. Solo el tiempo mide abrir las conciencias y eleva los espíritus. Pienso en la grandeza de los Estados Unidos, por ejemplo. Esa grandeza no es el fruto de la riqueza en tierras, materias primas (...) sino el fruto de la grandeza del alma de los líderes que moldearon la nación. Cuando Lincoln defendió el derecho, a la vida y a la libertad de los esclavos negros de América, también se enfrentó con muchas Floridas y Praderas. Muchos intereses económicos y políticos que consideraban eran superiores a la vida y a la libertad de un puñado de negros. O Lincon ganó y quedó impreso en el colectivo de esa nación prioridad de la vida del ser humano sobre cualquier otro interés.

En Colombia todavía tenemos que pensar de dónde venimos, quiénes somos y a dónde queremos ir. Yo aspiro a que algún día tengamos esa sed de grandeza que hace surgir a los pueblos de la nada hacia el sol. Cuando seamos incondicionales frente a la defensa de la vida y la libertad de los nuestros, es decir cuando seamos menos individualistas y más solidarios, menos indiferentes, más comprometidos, menos intolerantes y más compasivos (...) entonces creo que ese día seremos la Nación grande que todos quisiéramos que fuéramos.

Esa grandeza está ahí dormida en los corazones, pero los corazones se han endurecido y pesan tanto que no permiten sentimientos elevados. Pero hay mucha gente que yo quisiera agradecer, porque está contribuyendo a despertar los espíritus y a engrandecer a Colombia. No puedo mencionarlos a todos, al presidente Alfonso López y, en general, a los ex presidentes liberales. Pero el presidente López porque su muerte ha sido especialmente dolorosa para nosotros. También he lamentado no poder volver a abrazar a Hernán Echavarría; de quien tanto aprendí, a quien tanto le debo. Sea este el momento para manifestarle mi admiración y profundo afecto. A las familias de los diputados, de Juan Carlos Narváez, C. Alberto Giraldo, C. Alberto Barragán, Alberto Quintero, A. Charry, Nacienceno Orozco, Rufino Varela, Héctor Fabio Arismendi, Ramiro Echeverri, John Jairo Hoyos, Edison Pérez. A cada uno lo tengo en mis oraciones y no los olvido ni un minuto, como un homenaje a la vida, que me queda en mí y que les pertenece a ellos.

Mamita, ya vinieron por las cartas. No voy a alcanzar a escribir todo lo que quisiera. A Piedad y a Chávez, todo, todo mi afecto y mi admiración. Nuestras vidas están ahí, en el corazón de ellos que sé que es grande y valeroso. Al presidente Chávez, yo quisiera contarle tantas cosas, y sobre todo, cómo disfruto de su manera de ser espontánea y generosa, cuando lo oigo por la radio en Aló Presidente. Me tocó cuando llegaron los niños vallenatos a cantarle. Fue un momento sublime de ternura y hermandad en los colombianos y venezolanos. Gracias por haberse interesado por una causa que es la nuestra y que es tan poco llamativa porque el dolor ajeno, cuando hace parte de las estadísticas no le interesa a nadie. Gracias Presidente.

Gracias también a Álvaro Leyva. Estuvo él cerca pero las fuerzas que abogan contra la libertad de este puñado de olvidados es como un huracán que todo lo quiere derribar. No interesa. Su inteligencia, su nobleza y su constancia, ha hecho reflexionar a muchos y aquí más que de la libertad de unos pobres locos condenados en la selva, se trata de tomar conciencia de lo que significa defender la dignidad del ser humano. Gracias Álvaro.

Gracias a Lucho Garzón por su compromiso, su compasión, su generosidad y su constancia. Aquí también las luciérnagas encendieron la selva a la hora del concierto. Aquí también contamos con voz de la esperanza.

Gracias a Gustavo Petro por recordarnos con fotos en el re... y en sus discursos y cada vez que puede. Y lo mismo a tantos amigos que nos ayudan con sus comentarios de apoyo y de ánimo, desde el Polo y el Partido Liberal, Gracias a todos por no dejar al olvido, por no resignarse al olvido de los secuestrados (...).

(...) Gracias a quienes no han dejado de abanderar la causa de la libertad. En especial a Julio Sánchez Cristo(...) a Daniel Coronell (...) a Juan Gabriel Uribe (...) y es que nosotros les debemos demasiado a los medios. Es por ellos que no nos hemos vuelto locos en la sola soledad de la selva. A Erwin Hoyos (...) agradecimientos constantes y acumulativos por el programa la voces del secuestro, cuyas miles de horas transmitiendo mensajes de nuestras familias equivalen a miles de horas de receso a la angustia y a la desesperanza. Dios lo bendiga. Lo mismo a Nelson Moreno, Hernando Obando y Manuel Fernando Ochoa y todos los miembros de la "carrilera de las 5" (...) también quiero decirle a Darío Arismendi que todos aquí somos concientes y agradecemos su empeño en mantener nuestro recuerdo vivo. Gracias por mantener la mano tendida. Su voz es la única verdadera fuerza para salir vivos de aquí porque es la voz que reclama y pide cuenta (...) A Juan Gossaín, cuantas veces hemos sentido que el sufrimiento

nuestro él lo entiende y lo hace suyo, y lo siente, y lo transmite, haciendo que esta prueba que nos tocó vivir quede aliviada con la compañía de millones de colombianos (...) en los amigos de Todelar, en C. Guillermo Troya y todo su equipo hemos encontrado interés y compromiso (...) quisiera nombrarlos a todos pero se me acabó el tiempo... no quiero despedirme sin mandarle un abrazo fraternal a Monseñor Castro, lo mismo que al padre Echeverri. Siempre han estado dando la batalla por nosotros. Siempre han hablado cuando el silencio y el olvido nos tapan más que la selva misma (...).

Mi corazón también le pertenece a Francia. Y el también "mon coeur appartient a la France. Ma douce France qui m'a tant donné". Escribo en español para no crear suspicacias que dificulten el tránsito de esta carta. Cuando pienso en Dios y pienso en su bendición sobre todos nosotros, pienso en Francia. La providencia busca expresarse a través de canales de sabiduría y de amor. Desde el inicio de este secuestro Francia ha tenido la voz de la sabiduría y del amor. Nunca se ha dado por vencida, nunca ha aceptado el paso del tiempo como la única solución, nunca ha claudicado en la defensa de nuestro derecho a ser defendidos. Cuando la noche es la más oscura, Francia fue el faro. Cuando era mal pedir por nuestra libertad, Francia no se calló, cuando acusaron a nuestras familias de hacerle daño a Colombia, Francia les dio apoyo y consuelo. No podríamos creer que es posible salir algún día libre de aquí si no conociera la historia de Francia y de su pueblo. Le he pedido a Dios que me nutra de la misma fuerza con la que Francia ha sabido soportar la adversidad para sentirme más digna de ser contada entre sus hijos. Quiero a Francia con el alma, las raíces de mi ser buscan nutrirse de los componentes de su carácter nacional, siempre buscando guiarse por principios y no por intereses. Quiero a Francia con mi corazón porque admiro la capacidad de movilización de un pueblo que como caminiuos, entiende que vivir es comprometerse. Hoy Francia se ha comprometido por los secuestrados en las selvas de Colombia, como también lo ha hecho por An Sang Su Ki o por Ana Polikouskaya. Siempre en búsqueda de la justicia, de la libertad, de la verdad.

Quiero a Francia con mi reflexión, porque hay en Francia la elegancia de la constancia para que no parezca terquedad, y la generosidad del compromiso para que no caiga en la obsesión. Mi amor incondicional eterno a Francia y al pueblo de Francia es la mejor expresión de mi gratitud. No soy digna ni merezco el cariño que me han brindado y me siento muy poca cosa para si quiera aspirar al respaldo de tantos corazones. Me tranquilizo pensando que el compromiso de Francia es el compromiso con otro pueblo que sufre, es el derecho de auxiliar a otros seres humanos ante el dolor. Es la decisión de actuar frente a lo inaceptable, porque definitivamente todo lo que ha sucedido es simplemente inaceptable. Todo lo que ha sucedido acá es inaceptable.

El presidente Chirac nos acompañó durante muchos años. Siempre firme, siempre claro, siempre compasivo. A él y a Dominique de Villepin, los llevo en mi corazón, todos estos años han sido terribles, pero no creo que podría seguir aún viva sin los compromisos que nos brindaron a todos los que aquí vivimos muertos.

El presidente Sarkozy ha tomado el liderazgo de profundos cambios en Francia. Estoy convencida que la fuerza de sus convicciones y la nobleza de sus sentimientos alumbran corazones y mentes. Sé que lo que estamos viviendo está lleno de incógnitas, pero la historia tiene sus propios tiempos de maduración y el presidente Sarkozy está parado sobre el meridiano de la historia. Con el presidente Chávez, el presidente Bush y la solidaridad de todo el continente, podríamos presenciar un milagro.

Durante muchos años he pensado que mientras esté viva, mientras siga respirando tengo que seguir albergando la esperanza. Ya no tengo las mismas fuerzas, ya me cuesta mucho trabajo seguir creyendo, pero quiero que sientan que lo que han hecho por nosotros ha hecho la diferencia. Nos hemos sentido seres humanos. Gracias.

Mamita, tendría más cosas para decirte, explicarte que hace tiempo no tengo noticias de Clara y de su bebé. Dile a Pinchao que te dé detalles. Él te contará todo. Es importante que valores lo que te comenta y tengas la posibilidad de poner distancias.

Sé que has tenido contacto con la mamá de Marc Gonzalez. Él es una persona demasiado especial, de una gran calidad humana. Dile que le mande mensajes por la carrillera, ellos oyen el programa. Yo creo que todos lo hacemos. Ya estoy con otro grupo, pero quiero mucho a Marc, para que le cuentes a Jo que su hijo está bien.

Bueno, no quisiera despedirme. Dios quiera que llegue esto. Te llevo en el alma mi mamita linda. Una última recomendación: cualquier cosa económica que Astrid lo maneje (estilo premios o cosas así).

También he pensado que si mi apartamento está vacío y si no se pagan las cuotas, por qué no te vas para allá? Por lo menos eso sería una preocupación menos. Si algo me quieres comentar por radio algo que sea personal, dímelo en francés, para que yo capte de que me vas a hablar y si quieres en español podríamos hablar del "tío Jorge" por ejemplo, y yo entendería. Bueno mamita, Dios nos ayude, nos guíe, nos dé paciencia y nos cubra.

Por siempre y para siempre. Tu hija.

► COMENTARIOS

Votos: 0  

ivan alvarez obeso

La verdad la carta es muy "buena"... no sé que termino utilizar... la carta está escrita muy bien por Ingrid, refleja todo lo que siente, por todo lo que está pasando. Es más, a medida que la vas leyendo te adentras tanto en la carta, en sus palabras, que lloras de la emoción. Quien no lllore al leer esta carta es sencillamente porque no tiene corazón o no tiene sentimientos. Ingrid, de todo corazón espero que salgas de esas selvas lo más pronto posible. En algún momento las Farc te pondrán en libertad y todos los colombianos te estaremos esperando con los brazos abiertos. Bien por Chavez y Piedad que lograron mucho, ojalá que continen en su labor a pesar de lo dicho por Uribe. Colombianos, recen por Ingrid, por Emmanuel, y en general por todos los secuestrados de nuestro país. Algun día todo esto tendrá un final feliz y lo esperamos con ansias. Dios bendice a todos los secuestrados y dales fuerza para continuar en la batalla. Que no desfallezcan y que nunca dejen de creer en ti. Ayúdalos señor!!!

Votos: 0  

hugue ariza tatis

Sin Palabras, hasta cuando seguiremos en esta agonía tan profunda. Esas palabras refelajan verdaderamente el dolor y la desesperación de un secuestrado. Hasta cuando!!!! Dios los Cuide y los Proteja.

Votos: 0  

sanchez sossa jose vicente

Al leer la carta de la excandidata Ingrid Betancour dirigida a su madre, escrita bajo el control de las Farc, recordaba otros mártires que la sociedad colombiana y sus instituciones no pudieron proteger en sus vidas e integridad, las víctimas del Palacio de Justicia 1985. Tengo respeto por la política y estrategia de las fuerzas militares Israelitas que cuando uno de los suyos cae prisionero, la primera regla es salvarlo y recuperarlo. La guerra continúa por todos los medios pero hay prioridades. internacionalmente modificaremos las reglas de la lucha contra las drogas semiilícitas, reglamentaremos la ley de justicia y paz y encontraremos que todos los colombianos tenemos un grado de responsabilidad en este conflicto.

Votos: 0  

diego fernando tarapués sandino

Dios mío... que puedo opinar??? Sólo puedo rogar que algún día en Colombia exista una expansión de la humanización sobre el secuestro para que liberen a todos los secuestrados y no vuelvan a secuestrar. Por lo pronto, sólo espero q Uribe no prolongue más esta situación q él es único q puede hacer algo...



EDICION IMPRESA | ARCHIVO | ESPECIALES | DOCUMENTOS | BLOGS | SUSCRIPCIONES | TERMINOS DE USO | PAUTE CON NOSOTROS

Semana Dinero FUCSIA SoHo Jet-set ARCADIA PLAY B Semana Jr.

Semana.com ©2000-2007.
Todos los derechos reservados.

Bogotá Línea Internacional Gratuita: Tel. 018000 511100 Bogotá: 6383535